

Año XXVI

FRANQUEO CONCERTADO

Sábado 9 de Septiembre de 1933

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 7.671

APRECIACIONES

Un nuevo dolor a cada paso. No parece sino que el Destino se empeña y goza al propio tiempo, con ver la sangre que de nuestras heridas sale. Y es sangre hecha lágrima, hecha grónes de nuestra propia carne, pedazos de ilusiones y desgarramientos continuos de la piel, que sufriendo está desde que se condensó en el vientre materno.

Ya no sabe uno qué hacer con los propios pensamientos. Han sido tantos los que, uno a uno, se vinieron abajo desde el alto pedestal en que nuestras esperanzas las colocaban! Ya no sabe uno qué hacer con esas pobres ideas que aun quedan en el arcón del cerebro, forjadas en días de pleno sol y azul puro en el cielo de nuestros deseos. Ya no sabe uno tampoco en fin, para qué le servirán tantas privaciones conseguidas día a día, machacando siempre sobre ellas haciéndolas fuertes en su flaqueza, para ver como después de pasadas, esperanzados en un nuevo albor, todo sigue lo mismo.

Por eso, muchas veces cuando el dolor agobia nuestra alma, cuando un nuevo desengaño hiere la retina de nuestro corazón débil, no sabemos si dejarnos llevar por la corriente enervante y desconcertadora de la vida, o imponernos a ella con todas las veras de nuestros pensamientos. Porque en esos instantes de dudas—que pasan lentos o rápidos según la intensidad de la sensación sentida,—casi deseamos la muerte como mejor fin, como paz eterna para el alma peregrina, como quietud para el cuerpo y silencio tremendo para los oídos ya por siempre sordos.

No sabemos como debemos dejar pasar el tiempo; si oponernos a las horas crueles; no dándole entrada en nuestro cerebro con todo el tesón de los visionarios y profetas, o si tendernos en las aceras de la vida, muellemente recostados, esperando el instante de ser aplastados por el alud de la muerte que llegue a nuestro lado sin avisar, sin repiquear sus campanillas de grande y poderosa señora; más nos gustaría una muerte insignificante, y que su arribo a las costas de nuestras pobres materias se cumpliera de modo lento, modesto, calladamente, para que al enfrentarnos cara a cara—de rostro de sangre a rostro de cera virgen—, no fuésemos derecho a sus brazos sin el menor jay de asombro ni de angustia por la visión ingrata de la visita, descarnada en sus huesos y en sus pensamientos.

Por eso creo feliz a este hombre que todos los días pasea su miseria sobre un escenario alfombrado de desprecupaciones, y va en pos de las migajas que otros arrojan. Me dicen que es filósofo y poseedor de vasta cultura. Ya no puede decir nada de la ampli-

tud de su frente, porque alguien a quien natura se la dió casi toda cercada de vellos, reduciendo por ende el imperio de la piel libre, logró arrastrar por los suelos de la vulgaridad aquella vieja teoría de las frentes anchas, que eran fiel exponente de la capacidad del individuo intelectual. Eso no sirve ya en nuestro tiempo. Hay que buscar otro signo que distinga y destaque la inteligencia profunda, y creo encontrarlo en los ojos vivos que corren tras la piel macerada y reseca de este hombre angustioso y marcado por el gótico, que todas las horas de su tiempo, lleno de un místico desprecio por el minuto exacto, pasea su miseria sobre un escenario alfombrado por las desprecupaciones que los años veleros trajeron a la playa de su cerebro.

Sus pies descalzos, que rememoran mejor suerte corrida añejo, se han hecho filósofos también; y el gálibo, sucio y roto por cien partes distintas, acusa la pobreza digna de quien todo lo perdió en un siete alivo, recto camino hacia los senderos de la sabiduría.

Un cacharro encontrado en cualquier vaciadero le sirve para recoger su alimento único en el cuartel próximo, y completamente frío lo come despacio, con la máxima lentitud, como si con cada bocado ingerido pretendiese encontrar la solución de un problema profundo, o su pensamiento se hundiera en la oscuridad de la noche, meditando en la grandeza del tránsito supremo, cuando el átomo tiene de liberarse de la materia que bajo sus miserias y cálidas cadenas, le ha tenido años y más años ahogado en el lóbrego calabozo de la pequeñez humana.

Yo admiro a este hombre porque logró arrojar por la borda de su vida anterior todo el bagaje de sus mejores recuerdos que le hicieron feliz en cuanto a cuerpo; cuanto al espíritu lo es más, mucho más hoy, según él confiesa a diario a las estrellas, mientras se pierde su vista corriendo tras los mundos que no lo son, y sus ideas huyen de la invisible caja que los retiene presos, segundos o años, hasta que la cerradura se rompa, la caja se abra, y todo lo que antes era de ser un instante determinado y preciso.

Nosotros en cambio, que no hemos logrado traspasar el umbral de la vida pura, sentimos a cada paso la espina de un zarzal del camino pedregoso que juega con la epidermis casi curtida por el halo del dolor constante, y somos impotentes para cerrar con siete clavos los canchales siempre repetidos de nuestros ojos, cuyas retinas roza el aire húmedo y nostálgico de cada lugar conocido.

OBDULIO GOMEZ.

Sevilla y Septiembre 1933.

El periodismo antes de Gutenberg

Si preguntásemos a la mayor parte de las personas acerca de los orígenes del periodismo, es casi seguro de que la respuesta indicaría que los primeros periódicos nacieron hacia el siglo XVII. Quizás algunos indicarían que anteriormente hubo algunas manifestaciones que se pudieran clasificar como publicaciones periódicas, en el sentido que ahora damos a la palabra pero con seguridad se quedarían asombrados si se les dijera que en la Roma antigua era ya el periodismo regular cosa conocida e importante.

Los descubrimientos realizados en Pompeya y en otros lugares lo prueban así y se poseen acerca del particular datos sumamente curiosos. Gracias a ellos se puede afirmar que en aquellas épocas se hacía ya propaganda electoral y toda clase de publicidad y que los periodistas habían adquirido en Roma una importancia considerable.

La extensión cada vez mayor del Imperio Romano exigía una relación diaria entre la capital y las provincias. Al principio se fundaron las «Actas públicas», que eran una especie de gaceta oficial en la que se daban las noticias más importantes, y especialmente las relacionadas con el poder ejecutivo. Pero muy pronto fue suficiente esta publicación y se fundaron

las «Actas diurnas», periódico diario escrito sobre tabletas de cera, que difería de las anteriores publicaciones, no solamente por las circunstancias de que sabía todos los días, sino que también por su carácter nuevo. La «Actas diurnas», eran una verdadera gaceta a la moderna. Además de las noticias oficiales, de las sesiones del Senado, etc., daban cuenta de ecos de la vida pública y privada de Roma y de las provincias. En el año 59 César decretó el envío regular de este periódico a todas las partes del territorio romano, y al terminar el período republicano, Roma contaba ya con tres periódicos: los «Annales Marim», las «Actas Senales» y las «Actas diurnas», publicadas estas por un consorcio privado y que se dedicaba especialmente a insertar ecos indiscretos o los escándalos mundanos, que se divulgaban sin el menor escrúpulo.

Tácito se sirvió de las colecciones de este último periódico para publicar sus obras históricas. Cicerón estaba suscrito a él y lo leía asiduamente y cuando salía de viaje se lo hacía reexpedir.

Ni siquiera el nombre de «periodistas» es moderno, porque ya el «Codex» Theodosianus emplea formalmente el término «diurnarii» y los códigos de Justiniano

no expresan oficialmente los privilegios de que gozaban ciertos redactores.

El oficio de periodista en aquellos tiempos era más lucrativo que ahora, cosa atribuible a que había menos competencia, a que las personas instruidas se hallaban en menor número. El historiador Salustio, que ejerció esta profesión en su juventud, obtuvo de ella beneficios considerables. Este último, alentado por Julio César y apoyado financieramente por el rico Lúculo, fundó el «Comentarius Rerum novarum», que salía los miércoles. Lúculo le prestaba 300 esclavos que escribían las copias y como cada uno terminaba cinco al día, el «tiraje» llegaba a la cifra impresionante de 15.000. Cada ejemplar se vendía al precio de un dracma, de manera que la venta importaba 42.000 dracmas al mes.

Y como los copistas no cobraban nada ya que eran esclavos, y el material costaba solamente 2.000 dracmas al año, ya se veían grandes eran los beneficios que obtenía Salustio.

En Roma los periódicos eran distribuidos por los vendedores callejeros y sobre todo por los libreros instalados en los mercados y en las basílicas. En cuanto a las provincias lo recibían mediante correos «rápidos».

Estas noticias que anteceden demuestran que no hay nada nuevo bajo el sol. Todo cuanto podamos imaginar en las artes que no dependan exclusivamente del progreso en las ciencias se ha hecho ya en el mundo y a veces en épocas que causan asombro. Por ahora se sabe que en la Roma antigua hubo verdaderos periódicos, pero nada sabemos de épocas y de civilizaciones más remotas, lo cual no es negar la posibilidad de que también hubiese esas manifestaciones. Por ejemplo, no tenemos noticias acerca de lo que hubo o pudo haber en Babilonia y en Egipto, pero casi se puede asegurar que también se conoció el periodismo en una u otra forma.

Hugo MENCHINI.

LOTERIAS

La afortunada y popular Administración número 2 de Huelva, Almirante H. Pinzón 5, envía a todos sitios décimos y billetes para los sorteos de la Cruz Roja, Navidad y todos los sorteos en curso.

Segundo premio vendido en esta Administración en el Sorteo de 1 de Agosto de 1933.

Para pedidos al Administrador Jesús Dabrio Maestre.

Una nota de los presos sociales

A través de estas líneas, enviamos un saludo fraternal a todos los que emplean la palabra «solidaridad», en el más justo y lógico sentido, aportando sus posibilidades de colaboración a la gran obra de humana emancipación, que como artefactos de un mañana mejor ha emprendido la Juventud Libertaria de Huelva.

A los jóvenes camaradas de ambos sexos que mueven la palanca de Arquimedes, en beneficio de los que yacen ahogados por haber querido ser libres, les exhortamos a que sigan firmes en sus puestos de combate para la divulgación de nuestros queridos ideales.

Nuestro, hemos considerado el triunfo obtenido en la escena por el Cuadro Artístico proletario con la presentación de la obra del camarada Mauro Bajatierra, que lleva por título «Como palomas sin nido».

Como donativo nos ha sido entregada la cantidad de «treinta y cuatro pesetas con setenta céntimos (34.70 ptas)» por la comisión del Cuadro Artístico proletario, producto de la función, que en concepto de pro-pesos sociales, se celebró en el Teatro Mora el día dos del corriente mes.

Sirvan pues, estas líneas, como acuse de recibo para satisfacción de todos.

¡Viva la Federación Ibrérica de Juventudes Libertarias!

Por los presos sociales, M. García Ramos y A. González Osés.

7-9-33.

¿La Vd. exigente en Radio? Compre un PHILCO AUTO-SILOH-Zatra, 4, Huelva

Véase cuarta plana

La fiesta taurina de ayer

Con regular entrada—más buena que mala—se celebró ayer el anunciado espectáculo taurino.

En la primera parte del programa, se lidió un becerro, algo aventajado, por la «troupe» cómica-taurina que dirige el Chispa, que en esta ocasión y con mayor justicia que en la anterior en que le vimos en nuestra plaza, bien mereció los calificativos de gracioso y regocijante, pues tanto él como Charlot y el Marino torero supieron con sus trucos y ocurrencias, arrancar las continuas carcajadas del público, que tampoco supo negarles sus aplausos.

Mató El Chispa al bravo novillero de una estocada atravesada, asomando el estoque por el costillar y una hasta la empuñadura. (Ovación).

En la parte seria, que por lo regular en esta clase de espectáculos suele ser de mayor hilaridad, se lidiaron dos novillos, bien puestos de cuernas, y cuyas condiciones de bravura y nobleza no supieron aprovechar sus estoqueadores.

Ni Pepe Arroyo ni Morenito de Huelva hicieron nada que merezca los honores de la publicidad.

Incieros, faltos de serenidad y de esas otras cualidades fundamentales para figurar en la torería y que no son otras sino la valentía y el arte, estuvieron ambos muchachos, que en otras ocasiones les hemos visto bastante más afortunados.

Mataron... como pudieron y el segundo de los espadas, o sea Morenito, escuchó dos avisos presidenciales.

Los subalternos bien, sobresaliendo El Uno y El Latero que clavó con mucha gatería dos buenos pares de banderillas.

Después del sorteo en el que un chamo tuvo la suerte de atrapar las 200 «peletas» del primer premio, se pasó a la última parte del espectáculo que consistía en la actuación de la banda «La Giraldilla», que dirige el popular maestro apodado «El Limpio».

No exageramos si decimos que esta última parte fue la que más agradó al respetable.

Los músicos giralinos consiguieron entusiasmar al público que cesó un momento de reír las «habilitaciones» de su profesor y de aplaudir las excelentes condiciones que para el arte flamenco derrocha a cada instante.

Con el novillo, grande para esas actuaciones y bravo como sus hermanos, hicieron cuanto les vino en ganas, tirando de todo su repertorio de trucos que es por cierto muy abundante.

Y nada más dió de sí la fiesta taurina de ayer.

Al terminar y despedirse del público la banda sevillana, con la interpretación de un pasodoble en vuelta al redondeo, algunos «ciudadanos» dieron muestras de la mayor incultura arrojando sobre aquellos un buen montón de almohadillas.

No sabemos que opinarán sobre este particular las autoridades llamadas a evitar estos desmanes, que tan poco dicen a favor del buen nombre de Huelva.

Lo cierto es que guardias de Seguridad, municipales y urbanos contemplaron impasibles la «gracia».

FLERY.

Policlínica Quirúrgica

Julio Acal Cámara

Cirujano ex-ayudante de la Cátedra Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Sevilla.

Consulta 11 a 1 Telé. 1727 Almirante Cornejo, 21

Clínica POBLACION

Enfermedades de la mujer

Partos

Habitaciones para estudiantes a embarazadas

CONSULTA de 11 a 1 Rafael Lopez, 2 - HUELVA Teléfono, 1945

La festividad de la patrona de Huelva

Ayer, se celebraron en el Santuario de Ntra. Sra. de la Cinta, solemnes cultos con motivo de ser la festividad de la Patrona de Huelva.

Durante toda la mañana no cesó de afluir público a dicho Santuario, siendo numerosísimas las familias que concurrieron a este lugar, provistas de sus almuerzos, con objeto de pasar el día en la placidez de aquellos hermosos alrededores.

En la Ermita y patio que da acceso a la capilla, era materialmente imposible la estancia, dada la gran afluencia de fieles.

A las ocho de la mañana, se dijo una misa de comunión ante el altar de la Virgen de Guadalupe del repetido templo, siendo numerosas las personas que se acercaron a la Sagrada Mesa.

A las nueve, se dijo otra misa y a las diez y media, se celebró la función principal, actuando una nutrida capilla musical a gran orquesta.

Ocupó la Sagrada Cátedra, el magistral de Coria, quien hizo un hermoso y elocuente panegírico de la Patrona.

Por la tarde, también se celebraron otros actos religiosos en honor de la Virgen de la Cinta, cantándose, como de costumbre, la tradicional «Salve de los Marineros».

Se prorroga por dos días más la feria de la Cinta

Ayer celebró sesión de segunda convocatoria la Corporación Municipal, tratándose y aprobándose diferentes asuntos de trámite.

El más importante acuerdo fue el de prorrogar para hoy, sábado, y mañana, domingo, la actual feria y velada de la Cinta.

En ambos días el paseo de la Independencia y plaza de la Merced lucirán la extraordinaria iluminación de estos días.

Recaudación de Contribuciones de la provincia de Huelva

Por ser festivo el día 10 del actual, último del período voluntario de cobranza, se advierte a los contribuyentes en general, que el lunes día 11, estará abierta la Recaudación Voluntaria en estas Oficinas calle Pi y Margall número 27 y horas desde 9 a 13 y de 15 a 19.

CINEMA PARK

«CARCELERAS»

Con caracteres de solemnidad cinematográfica, se reprisa la sensacionalista película de este título, acontecimiento de singular importancia por tratarse de la primera gran producción filmada y editada en España, por una selección de artistas españoles, entre los que se destacan por su maravillosa labor Raquel Rodríguez, José Luis Lloret, Pedro S. Terol, Enrique Lacasa, Modesto Ribas y Antonio Gil el famoso «Varillas». El libro de «Carceleras» es original de Ricardo R. Flores y la música de Vicente Peydró.

Por su ambiente netamente andaluz, por el interés de su asunto, magnífica fotografía, perfección de sonoridad y estupenda realización puede esta producción nacional cotejarse con las buenas películas extranjeras.

De complemento se proyectará la película de Imperio Argentina titulada «Buenos Días».

El lunes el «Príncipe Gondolero», por Roberto Rey.

P. Bañuelos Terán

Médico

Director por oposición del Dispensario Oficial Antituberculoso

Consulta de Enfermedades de Aparato respiratorio

Rayos X

Castelar, 16, pral. De 12 a 2

Gobierno civil

Cuando el gobernador civil recibió ayer a los periodistas, les manifestó que ninguna noticia de interés tenía que comunicarse, habiendo recibido últimamente las siguientes noticias:

Una comisión del Sindicato de la U. G. T.; el señor Sánchez Zambrano, de Villalba del Alcor; presidente y secretario de la Agrupación «Alvarez Quintero», y alcalde y secretario del Ayuntamiento de Escacena.

A la salida de este centro oficial, los informadores supimos que acababa de llegar una comisión de patronos del pueblo de Nerva, para protestar ante el gobernador de la explosión de un petardo ocurrida hace unos días en este pueblo en la puerta de una fábrica de gaseosas.

Y me los imagino con los rostros curtidors por el sol y el viento, sanos y fuertes, con los brazos en cruz arrodillados ante la Celestial Señora que en los momentos angustiosos de la borrasca, cuando las enfurecidas olas pugnaban por hundir en el cristiano abismo sus débiles bajeles, se les aparecía bienhechora, aquí dando las embravecidas olas y calmándolas milagrosamente la horribilísima tempestad que les consternaba poniendo sus vidas en inminente peligro de muerte. Y me figuro como de sus corazones henchidos de fe vigorosa, ingenua y sencilla, brotó esa salve pictórica de emoción y de cristiana piedad, filigrana bellísima urdida por la musa religiosa de un pueblo creyente.

R. Coelle Vallarino

Enfermedades de los ojos

ESPECIALISTA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

General Bernal, 1 pral.

HUELVA

Ecos de Sociedad

BODA

Ayer tarde, en el Santuario de Nuestra Señora de la Fuencilla (Segovia), se ha celebrado el matrimonio de la bellísima señorita Carmen Vázquez Goldaraz, hija del general de Artillería, don Camilo Vázquez Maquieira, con el distinguido teniente de igual arma, don Ricardo García de Carallán y Ugarte.

Apadrinaron a los contrayentes, doña Adela Ugarte, viuda de García de Carallán, madre del novio y don Camilo Vázquez Maquieira padre de la desposada.

Actuaron de testigos por parte de la novia, don José Mintoqui, teniente coronel de Infantería; don Antonio Bonet, teniente de Artillería y el capitán del mismo Cuerpo, don Gregorio Vázquez Goldaraz, y por parte del novio los tenientes de Artillería, don José Fernández de Bobadilla y Montilla de los Ríos, don Rafael García Benítez y Díaz Gallo y don Camilo Vázquez Goldaraz.

Después de la ceremonia los numerosos invitados se trasladaron a casa de los padres de la novia donde se les sirvió un espléndido «lunch».

Los nuevos esposos a los que deseamos todo género de felicidad des, marcharon en avión a Madrid, de donde seguirán a Alicante, Málaga, Huelva y otras capitales, regresando a Burgos donde fijan su residencia.

Carta abierta de gratitud

Zalamea la Real 5 Septiembre, 933 Sr. Don Francisco Lopez Nerva.

Muy Sr. nuestro: Muy agradecida la «Asociación Protección al Ciego» de Zalamea, Nerva, Río Tinto y Salvachea, y en particular su presidente, damos a usted las más rendidas gracias por la concesión que hace a dos directivos de viajar gratuitamente en su excelente servicio de camiones entre estos pueblos. Ojalá, algún día, podamos los ciegos de estos pueblos, dar testimonio más expreso de nuestra gratitud a V. y a las personas que nos favorecen.

Recoja V. don Francisco, este agradecimiento público y sincero que le enviamos, y el ofrecimiento de nuestros servicios y amistad.

Le estrechan la mano.—El presidente de la «Sociedad Protección al Ciego» y el tesorero, José Marquez Lancha y Juan Fernandez Flores. (ciegos).

Garganta, Nariz y Oído

A. Sánchez Virella

ESPECIALISTA

Ex-interno H. clínico de Mora, Ex-asistente a los Hospitales de París, Diplomado por el profesor Seibles del Hospital Lariboisière.

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6 P. Quintero Báez, 1 Huelva

IDEOGRAMA

¡Dios te salve luna llena...!

Así empieza la típica Salve de los Marineros, compuesta por aquellos de la Onuba legendaria que en la tempestad invocaban a su Virgencita de la Cinta con el más acendrado fervor y la más segura confianza. ¡Dios te Salve, Luna Llena...!

Y me los imagino con los rostros curtidors por el sol y el viento, sanos y fuertes, con los brazos en cruz arrodillados ante la Celestial Señora que en los momentos angustiosos de la borrasca, cuando las enfurecidas olas pugnaban por hundir en el cristiano abismo sus débiles bajeles, se les aparecía bienhechora, aquí dando las embravecidas olas y calmándolas milagrosamente la horribilísima tempestad que les consternaba poniendo sus vidas en inminente peligro de muerte. Y me figuro como de sus corazones henchidos de fe vigorosa, ingenua y sencilla, brotó esa salve pictórica de emoción y de cristiana piedad, filigrana bellísima urdida por la musa religiosa de un pueblo creyente.

Para ellos la Luna en los interminables caminos del mar, cuando se muestra en la pompa de su plenilunio debe ser en las noches de travesía algo muy sugerente y acariciador. Por eso al cantar a María, con ella la comparan.

Dios te salve Luna llena

De celestiales reflejos ¡Aurora bella en la noche! Preciosa imagen, pues en verdad, cuando fulgura en todo su esplendor de eso da la sensación: de aurora bella en la noche. Pero también lo fué y de manera más auténtica y transcendental en la noche de la culpa, de la prevaricación. Luna Mística que con divinos fulgores de Aurora preludio la Redención del linaje humano.

«En la mañana lucero». La justeza del símil también es admirable. Y así por ese orden se va deslizandoblanda y suave, melitua y poética la salmodia sentimental pictórica de fe y entusiasmo que la inspiración devota de aquellos ingenuos marineros compusieron para su inculta Patrona y la cual según dicen autorizadas crónicas rezaban de rodillas ante sus altares, siempre del mar retornaban y con mayor solemnidad, al llegar la fiesta de su Navidad.

Al correr de los siglos ¡cuánto se ha debilitado esa fe portentosa, esa energía espiritual que tanto enaltece a los pueblos! De aquel ayer venturoso en que la luz sobrenatural inundaba las almas, no queda sino una nostalgia evocadora, la que se nota cuando al penetrar en la vetusta ermita nos sentimos como sobrecogidos de veneración y sentimos como un calorífico de cosas remotas que pasa por nuestra médula. Es la romanza de algo dulce y bienhechor de que nuestros antepasados nos legaron como nobilísima «lira» sentimental el remoto presentimiento. Y aunque con la fe más entibiada, cuando la típica «Salve» vibra en nuestros oídos nos domina lo inefable.

DIEGO DURAN.

Garganta, nariz, oído

Fernando Gómez

ESPECIALISTA

Ex-asistente del Hospital de San Luis, de París

CAPITAN GALAN, 3

Ramón Garcés

Alvarez

ESPECIALISTA en enfermedades de los ojos

Consulta de 11 a 7

Castelar, 9 HUELVA

Sin corridas de toros, no hay fiestas. Sin propaganda, no hay corridas de toros. Encargad su propaganda impresa al DIARIO DE HUELVA.

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

[POR FIN!]

Azaña presenta la dimisión colectiva del Gobierno al Presidente de la República

En principio, parece que se trata de formar un Gobierno de coalición nacional presidido por Lerroux

Prolegómenos de la crisis

Los ministros se reúnen en Consejo en la Presidencia

A LA ENTRADA

MADRID.—A las once de la mañana comenzaron a llegar a la Presidencia del Consejo los ministros para celebrar el de hoy viernes, de carácter ordinario.

Los primeros en llegar fueron los señores Largo Caballero y De los Ríos.

Los periodistas preguntaron al primero si tendría importancia el Consejo, a lo que respondió:

—Probablemente, sí.

El reportero:

—Pero, ¿de gran importancia y trascendencia, señor ministro?

Largo Caballero:

—«Hombre, tanto como de trascendencia...»

Y sin terminar la frase entró en el ascensor con De los Ríos, despidiéndose de los periodistas hasta la terminación del Consejo.

Al llegar Franchy Roca los periodistas le preguntaron también si el Consejo sería de trascendencia, a lo que contestó el de Industria y Comercio, que él se había acostado anoche temprano y no sabía si se hicieron gestiones o no.

Entonces volvió a interrogarle el mismo reportero—¿no nos puede usted decir la importancia que tendrá esta reunión ministerial?

—Eso lo dirán ustedes luego, contestó. Acto seguido penetró en el ascensor.

Llegaron juntos Domingo y Barón, y cuando ya se encontraban metidos en el ascensor les atajaron los periodistas preguntándoles por la importancia que habría de tener la reunión ministerial.

—Para ustedes, será, dijo el de Agricultura.

—Pues nosotros creemos—contestó el periodista, que será más bien para el Gobierno.

Después hicieron resaltar los reporteros que los anteriores ministros habían llegado sin carteras.

Domingo contestó: ¡Que optimistas son!

Después llegaron Prieto y Casares, a quienes también los informadores periodísticos preguntaron que si después de terminada el Consejo los ministros irían al Palacio Nacional.

Pero en este momento llegaba Companys, y en tono humorístico comentó:

—Cuánta gente hay aquí hoy.

Los periodistas, aprovechando que Companys estaba en el uso de la palabra le preguntaron, y el de Marina contestó: «Yo no sé nada. Únicamente traigo cosas de presupuestos y del personal de mi Departamento».

Al preguntársele de nuevo si irían al Palacio, replicó Companys:

—No sé.

Después de esto, los ministros se dirigieron a la sala de conferencias, precedidos de Azaña, se dirigieron a toda prisa al Palacio Nacional, sin dar referencia de lo tratado en el Consejo que acababan de celebrar.

Fueron directamente al despacho del Presidente de la República, con el que estuvieron reunidos desde la hora de su llegada hasta las tres menos veinte de la tarde.

Al salir Azaña dijo a los numerosos periodistas que se encontraban agrupados a la puerta:

—Nada, señores, el Gobierno está en crisis.

Y después añadió: «Si dentro de diez minutos van ustedes al ministerio de la Guerra, les facilitaré una nota».

Se le preguntó su impresión sobre la tramitación de la crisis y Azaña contestó: «No lo sé».

—¿Empezarán en seguida las consultas, señor Azaña?

—Sí, pero ignora las personas que serán llamadas por ahora.

El único de los ministros dimitidos que habló fue el señor Barón. Este se limitó a confirmar que el Gobierno había dimitido.

Los reporteros le preguntaron quienes serían llamados a consulta, y como el señor Azaña, se limitó a decir que lo ignoraba.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

El señor Azaña declaró que el Gobierno estaba en crisis.

El Consejo se dio por terminado a la una y veinticinco de la tarde.

cedería, contestó: «Pues no lo sé».

—Entonces no se aprobará el proyecto de ley sobre concesión de crédito, que tenemos pedido? preguntó al ministro de Obras Públicas, y éste le contestó: «Yo creo, que dada la importancia y urgencia del mismo, será aprobado por las Cortes a la mayor brevedad».

Y como el Gobierno se considera quebrantado, ya desciende de los valores actuales y reconoce que esta resolución es solo privativa del jefe del Estado.

En cuanto a la mayoría, no obstante haber sido sometida a la más dura prueba que se registra en la historia parlamentaria de España, no ha dejado nunca de demostrar su eficacia.

La segunda pregunta solo puede ser contestada cuando todos los partidos representados y no representados en el ministerio digan si aceptan, como solución, los postulados esenciales.

Respecto a la tercera pregunta, envuelve una serie de cuestiones imposibles de dilucidar hasta hacer un análisis concienzudo de las realidades políticas en relación con las supremas necesidades del país y de la República.

El Gobierno expuso que el presidente de la República, con su superior criterio y apreciando la que exige el supremo interés de la nación, sería el que, ejercitando la función constitucional que le compete, podría discernir acerca del bloque gobernante.

Al conocer el Presidente de la República las anteriores manifestaciones del Gobierno, dijo que se inclinaba por la continuación del actual Gobierno para desarrollar un cometido circunstancial en el orden parlamentario y gubernativo, aprobando la ley de Arrendamientos de fincas rústicas; la ratificación o no del Convenio con el Uruguay y la totalidad de las disposiciones para hacer efectiva la sustitución de la Enseñanza religiosa y la valoración de los servicios tras pasados a la Generalidad de Cataluña.

El Gobierno estimó y así lo hizo constar al Presidente de la República, que la solución del problema político debía ser urgente y definitiva. En vista de ello, el Presidente de la República anunció su propósito de proceder inmediatamente a hacer consultas.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA LLEGA A PALACIO A LAS OCHO DE LA MAÑANA

MADRID.—A las once de la mañana estaba ya en su despacho del Palacio Nacional, el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

El jefe del Estado recibió en audiencia especial al exministro señor Nicolau D'Oliver.

Después recibió a los señores Castrovido y otros, que esperaban ser recibidos por S. E.

El jefe del Gobierno notificó oficialmente la crisis al presidente de las Cortes, señor Besteiro, para los efectos de la suspensión de las sesiones.

Las consultas

MADRID.—Durante la tarde hubo gran animación en los alrededores del Palacio de Oriente.

Veíanse numerosos periodistas y fotógrafos y frente a la puerta principal del Palacio, en la Plaza de la República, se había establecido un gentío enorme en actitud expectante y curiosa.

A las cuatro y veinticinco llegó al Palacio Nacional el presidente de la República, señor Alcalá Zamora.

BESTEIRO

Cinco minutos después llegaba el señor Besteiro, primero llamado a consulta.

Los periodistas le preguntaron y el presidente de las Cortes le dijo que acababa de dar cuenta a la Cámara de la noticia referente a la crisis y de la suspensión de las sesiones hasta nuevo aviso.

Los reporteros le preguntaron si la crisis sería laboriosa, contestando:

—Yo espero que no lo sea.

El señor Besteiro estuvo un cuarto de hora con el presidente de la República.

Al salir, dijo a los periodistas: —Consultado por el presidente, le he dicho que convenía constituir un Gobierno de la más amplia concentración republicano-socialista que facilitara la labor de estas Cortes, con vista a las próximas elecciones municipales.

En estos términos he emitido mi consulta.

REMIGIO CABELLO

A las cinco menos cinco llegó al Palacio el representante de la minoría socialista, don Remigio Cabello, llamado a consulta.

A las cinco y veinte llegó el señor Gordón Ordaz, que no hizo ninguna declaración a los periodistas.

Minutos después de esa hora salió del Palacio el señor Cabello, quien dijo a los periodistas:

—He aconsejado al presidente de la República que deben continuar las actuales Cortes, formando un Gobierno de izquierda.

El presidente de la República me dijo entonces que puntualizara yo donde empezaban y donde acababan las izquierdas, y le contesté que esa apreciación correspondía hacerla a Su Excelencia.

Los socialistas—agregó—estamos reunidos en una de las secciones de la Cámara. Por lo tanto, mi respuesta de ahora al presidente de la República tiene carácter provisional.

GORDON ORDÁZ

A las cinco y media de la tarde salió el señor Gordón Ordaz del Palacio Nacional, y dijo a los periodistas:

—El presidente de la República me ha consultado sobre tres puntos concretos, que han sido contestados así:

1.º Primero: Que debe continuar una política de izquierdas, respetándose la legislación laica y social.

Segundo: Conveniencia de la colaboración socialista en el Gobierno que haya de formarse.

Tercero: Necesidad de la colaboración de los radicales.

SANTALO

A las seis y cuarto llegó al exregio Alcazar el jefe de la minoría de la Izquierda señor Santalo. Cuando salió dijo a los reporteros:

DIARIO DE HUELVA

Liceo Andaluz

En la Junta general celebrada por esta entidad el día 2 del actual fué elegida las siguientes Juntas:

Junta Directiva,

Presidente, don Fernando Rey Mora, abogado y diputado a Cortes.

Vice, don José Sevilla Gomez, industrial.

Secretario, don Manuel Figueroa, abogado.

Vice, don Ramón L. de Tejada industrial.

Tesorero, don Francisco Triviño, maestro nacional.

Contador, don Luis Espinosa Rivas.

Bibliotecario, don Angel Gomez Jimenez, médico.

Vocales: don Alfonso Garcia Valdecasas, catedrático y diputado a Cortes, y don Francisco Luque Beltrán, médico.

Mesa de discusión

Presidente, don José Centeno Gonzalez, ministro del Tribunal de Cuentas.

Vice, don Rómulo R. Gamero Cívico, abogado.

Secretario, don Miguel Baena, maestro nacional.

Junta de admisión

Presidente, don Fernando Coza y F. de Saavedra, catedrático y diputado a Cortes.

Vice, don Manuel Guerra Mateos, Procurador.

Vocales: don Angel del Rio Perez, médico y don Jaime Martinez Fernandez, abogado.

Esta Junta Directiva se complace en ofrecer a todos sus paisanos esta casa, que es la vuestra, y facilitarles cuantos informes necesiten en las gestiones y asuntos que le traigan a la capital de la República.

BIBLIOGRAFIA

Hay novedad en el frente, por Helen Zenna Smith. Traducción del inglés por el general de brigada Gonzalo Calvo.

Mucho se ha escrito ya sobre la Gran Guerra, pero mucho se ha de escribir todavía; cuando en 1914 estalló ésta, aun se escribía sobre la de 1870. Porque eran tantas las facetas bajo las que podía examinársela, tan numerosos los casos que podían presentarse y tan innumerables los asuntos, que no bastó una generación para decirlo todo. Pues ¿qué diremos acerca de la complicada y sangrienta de los cuatro años terribles? ¿Quién dirá la última palabra? Bien seguro que no puede predecirse.

Uno de los temas menos conocidos es el de la participación que en la lucha tuvo la mujer. No habemos ya de las que combatieron de modo directo con las armas en la mano como el célebre regimiento de las amazonas rusas, sino de las que empleadas en diversos servicios auxiliares prestaron un concurso no por eso menos valioso y, acaso, según algunas opiniones, más imprescindible.

Entre estas auxiliares ocupan un lugar inolvidable las jóvenes inglesas que abandonando, en general, una vida llena de bienestar y atractivos no vacilaron en acudir al frente para participar en los sufrimientos y sacrificios de los hombres que combatían. El llamado en Inglaterra «Voluntary Aid Detachment», era un cuerpo formado por mujeres, que, voluntariamente, como su nombre dice, desempeñaron en los ejércitos aliados y cerca del frente de combate, una infinidad de servicios que de haber sido desempeñados por hombres hubiesen resultado esos combatientes de las trincheras o campos, siendo en

este concepto inapreciable el concurso femenino. Ellas eran enfermeras, lavanderas y auxiliares de cocina en los hospitales, y conductoras de ambulancias sanitarias para el traslado de heridos a los hospitales de sangre. A éstas heroínas se refiere principalmente el libro de que tratamos. Escrito por una de las distinguidas señoras inglesas que formaron en las filas de este cuerpo, dotada la autora de exquisita sensibilidad psicológica y brillantes condiciones de escritora, a la vez vez y pintoresca, hace vivir al lector que recorre sus duras páginas la vida de abnegación y trabajo intensivo de aquellas jóvenes, rodeadas de un ambiente en el que nunca habían pensado encontrarse; sujetas a disciplina tan férrea como la del último soldado de filas; sometidas a una alimentación vulgar e insuficiente; carentes de toda clase de comodida-

des; durmiendo en horribles sacos-cama los escasos ratos que al sueño podían dedicar; padeciendo tremendos frios, lluvias y tempestades; y, por último, sin librarse de la amenaza del bombardeo del cañón o del avión enemigo, que, en ocasiones, como las que describe la autora produjeron entre las valerosas mujeres verdaderas hecatombes. ¡Justo es que entre los montones de libros dedicados a la mundial catástrofe, figure éste para que sirva de perenne testimonio de tanta abnegación y patriotismo contribuyendo a que aquellas heroínas no sean olvidadas y ocupen su merecido lugar en la Historia!

Esta obra ha sido publicada por la Casa Editorial Maucci, en un volumen de más de 250 páginas, con cubierta en triacromía de Ochoa, y se vende al precio de 2 pesetas.

nosotros callaremos. Y siga... si-ga dando vueltas la ruleta del Destino.

¡Resignación!

×

¡Habilidad! Ya esta palabra, no me trae presentimientos tristes. Ahora es la única panacea salvadora. La cíclica del buen pensar.

Por eso—ahora—la voz gruñona del tío trahamante de los feriales, me es armoniosa y me deleita, cuando dice: «Señores todo es cuestión de pulso! ¡Habilidad, señores, habilidad!

TELEGRAMA.

Magna asamblea nacional de patronos agrícolas

La Confederación Española Patronal Agrícola (C. E. P. A.) había acordado celebrar a mediados del presente mes de septiembre una magna Asamblea nacional de patronos agrícolas, para estudiar la situación del campo español y acordar en su vista, las posiciones que habría que adoptar ante la actual política económica y social del Gobierno.

Las noticias que en principio pueden recogerse de la situación del campo español acreditan la total imposibilidad de seguir trabajando de esta manera y para evitar la continuación de este estado de cosas se precisa hacer llegar a los Poderes públicos en forma de magna manifestación agrícola, el sentir de los hombres de la tierra.

Sin prejuizar, pues cuestión, y sin que ello signifique empresa sectorial de ninguna clase, la C. E. P. A. ha iniciado los trabajos de organización de la magna Asamblea nacional de patronos agrícolas, a la que han servido de magnífico prólogo las Asambleas regionales celebradas para Castilla la Nueva, Andalucía, Albacete, Asturias y las que se proyectan para en breve en otras regiones.

La fecha de celebración de la Asamblea en Madrid será el día 18 del corriente mes.

MUEBLES

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Simón Marco

a cargo de Julio Dutoit

Dormitorios, Comedores, Despachos, Gabinetes de rejilla y tapicería.

Precios baratísimos

Sillas plegables de Vitoria para Gines y Bañeros.

FACILIDADES EN LOS PAGOS

Ernesto Deligny, 6

Teléfono 1037

Fumadores..

Un extraordinario y selecto surtido en artículos de piel, de la fábrica más importante de España, es el que ha recibido la acreditada Papelería del DIARIO, y el cual tiene la ocasión de ofrecer a su distinguida clientela a precios de fábrica.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
(STOMALIX)

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito: cura el dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO & INTESTINOS

Venta en farmacias. Pidan folleto a Laboratorios S. A. de Carlos, Serrano, 30. - MADRID

Suscribase a la emocionante novela, original de Luis de Val, titulada

MALDITA

que solo se compone de un tomo de reducido volumen, y al precio de cada cuaderno es de 15 céntimos, teniendo opción cada suscriptor a un hermoso regalo escogido de entre los 57 diferentes que en abonar cantidad alguna por exceso, se le entregan al terminar la obra. A todo suscriptor se entregará un boletín de garantía.

Vidas Fértiles, por Cristóbal de Castro, 6 ptas.—**Comentarios a la vigente Ley del Divorcio**, por los abogados A. Vidal y M. y Federico Gressas Vidal, 2 tomos, ptas. 6.—**Una punta de Europa**, por V. García Martí, ptas. 4.—**El Comunismo**, por Concha Peña, ptas. 2.—**Caracteres de la vida Social y Mundana**, por V. García Martí, ptas. 6.—**La Madre enfermera**, por J. Garrido Lestache, ptas. 5.—**La Barbarie Organizada**, por Fermín Galán, ptas. 5.—**El Contrato de Trabajo**, El contrato de Aprendizaje, Juicio de Despido en los Jurados Mixtos, por el Abogado don Rafael Perez Lobo, (el último, 6 ptas. y los otros 2).

Servimos a reembolso. Necesitamos correspondencias. Pida catálogo Editorial Castro S. A.—Carabanchel bajo (Madrid)

Bañeras, Lavabos, Inodoros, Duchas, Bidets, Calentadores Y ACCESORIOS EN GENERAL

Carlos Gonzalez

—: Sucesor de González Hermanos —:

SEVILLA Av. Pablo Iglesias, 10 Teléfono 28063
HUELVA Joaquín Costa, 12 Teléfono 1622

INTERESANTE

LA BOTA DE ORO

pone en conocimiento de su distinguida clientela, que muy en breve, trasladará su negocio de calzado a la Calle Sagasta núm. 12

Por dicha razón se liquidan todas las existencias, y se traspaasa el local y mobiliario que en la actualidad ocupa la La Bota de Oro. El nuevo negocio a emprender por esta casa, será vender calzados de las últimas creaciones de la moda y de las mejores calidades

Nada de Calzado barato que en la práctica resulta caro

×

Yo no soy mal intencionado. No. Jamás he pretendido ni pretendo serlo.

Si yo hablo—como hablo—es sencillamente, para dar forma—si es posible—y satisfacer—valga la frase—mi propia satisfacción interior. Porque para mí, hablar por impulsos volátiles, me parece—con Unamuno—una majadería, una sandez, una ramplonería, una meatez, en fin, una vulgaridad.

Y yo, que no he querido sentar plaza de mal intencionado, por el contrario, mi vanidad es tan alta que pretendo ser—o dármeles—de profeta. Si, no asustarse de profeta, ya que éste—cuidado que habla Unamuno—«no es propiamente el vaticinador, el adivino del porvenir, sino el que les descubre a los damas la razón—o la sin razón—de lo que ha pasado o va a pasar». Sabido esto, ¿a ver por qué no voy a ser yo profeta?

¡Con lo que voy a descubrir! ¡Vamos lo diré sin rodeos: en—con negrilla, amigo linotipista—estos Cursillos, habrán más defraudados, que en los tristemente célebres del 31. Así. Los cursillos visto con humor.

Un amigo, eterno mirador de las cosas al través del cristal del pesimismo, me ha hecho algunas interrogaciones acerca de los Cursillos. Y yo, que me creo profeta, muy

Y como colofón un «Salud, con pañeros». Y hasta mañana.

—¿...?

Igual. Al otro día igual. Y, lo mismo al otro. Y al otro.

Y, llegó el último. Pocas caras alegres. Muchas serias. Duras como el cemento.

Rostros compungidos. Muecas dolorosas. Un bajar y subir de cuellos almidonados que pretendían ver sus nombres, en una lista escrita con tinta negra como su indignación.

En éstos casos no es extraño oír esta exclamación: «No estoy!» Y, seguidamente un síncope.

¡Después nada. Apóstrofes. Algunas que otras frases idas de la cabeza... Total: nada.

A callar a callar, porque se oye el argumento falido: Usted no ha sabido interpretar bien nuestras explicaciones. Mejor, no habrá sabido escribirlas.

Y, si protestamos, nos contestarán rotundamente con ese terrible aforismo: «A lo hecho, pecho». (Un avisado intelectual—D. Miguel por ejemplo—respecto a éstos, nos recordaría, aquella cuarteta de Guillén de Castro, en «Las mocedades del Cid», que dice: «Procuere siempre acertarla el honrado y principal, pero si la acierta mal defenderla y no enmendarla».

Y ellos no podrán rectificar. Y

eran hermosas, jóvenes y buenas.

CAPITULO LXIX

Donde se conciertan dos enlaces

Don Luis de Acebedo era uno de esos hombres que gozaba con la ventura ajena tanto, por lo menos, como con la propia.

El mismo día que consiguió vencer las dificultades que oponía la condesa a que se uniese con don Luz, salió de su casa dispuesta a manifestar a ésta su próximo enlace, así como también pensó dirigirse a la morada de Jacobo, para que el joven supiese que el día en que habían de colmarse sus aspiraciones estaba cercano también.

—¡Cuánto va a alegrarse Pepín! —dijo el joven;—es seguro que esto ha de influir en su curación, pues parece apreciar mucho a su amigo Jacobo.

Don Luis, haciéndose estas reflexiones, salió de su casa.

Poco después penetraba en la de la viuda de Escobedo, yendo directamente a la estancia del herido.

Este acababa de despertar, después de un sueño reparador que había durado algunas horas.

Al ver a su hermano, una sonrisa se dibujó en sus labios.

—¿Que tal va ese valor?—preguntóle Acebedo.

—Perfectamente: he dormido con mucha tranquilidad desde esta mañana, que don Alonso me hizo la cura.

—¿Y qué dice el doctor?

—Está asombrado de mi vigorosa constitución; dice que nunca ha visto una robustez como la mía.

—De manera que está satisfecho de los progresos que hace tu salud?

—Mucho, Luis.

—Más vale así. Yo, hermano mío, además de venir a verte, como de costumbre, por al inmensa satisfacción que en ello recibo, tengo otro objeto agradable también.

Pepín fijó en el joven sus negros ojos.

—Otro objeto?

—Sí; tengo que comunicarte que muy en breve se realizará mi casamiento con don Luz de Ibañez.

—¿Con don Luz?

—Mi madre accede a esta boda.

—¡Cuánto me alegro, Luis! Además de que serás dichoso, pues en esa joven cifras toda tu ventura, no creo que don Beatriz se oponga a que se verifique también el enlace de Elvira con mi amigo Jacobo.

—No solamente no se opone, sino que ha dado su consentimiento para que se enlacen el mismo día que se verifiquen mis desposorios.

—¡Ah, Luis! ¡Cuán bueno eres! parece que has venido a este mundo para esparcir la ventura entre todos los que te rodean!

—Ese es mi deber.

—¿Quieres que llame a Jacobo y le demos la grata nueva?

—¿Por qué no?

—Mi deseo es que sepa que a ti solamente debe su ventura.

Y Pepín llamó.

Un criado presentóse en la estancia.

—Dile al señorito Jacobo que venga en seguida—ordenó el herido, cuyos ojos estaban resplandecientes de júbilo.

Jacobo Escobedo penetró en la estancia un momento después.

Al ver a don Luis el saludó con mucha cortesía.

—No—dijo Pepín,—esa no es manera, amigo mío, de saludar a mi hermano, al hombre que ha conseguido haceros completamente dichoso.

—No os comprendo—dijo Jacobo.

—Creo que don Luis merece más que una inclinación de cabeza; es acrierado a un abrazo.

Jacobo miró con sorpresa a Pepín.

—Sabed—prosiguió el herido—que vuestros deseos van a realizarse muy en breve.

—¿Mis deseos?

—No me habéis dicho que amáis a la protegida de don Beatriz?

—¿Quién lo duda!

—Pues mi hermano ha manifestado a la condesa su firme propósito de unirse a la hija del hacendado Ibañez, consiguiendo también su anuencia para que vos os unáis con Elvira.

Una expresión de inmensa alegría iluminó las facciones del joven.

Instintivamente arrojóse en los brazos de don Luis.

Este le recibió en ellos, estrechándole con efusión.

—¡Ah! ¡Gracias, don Luis!—exclamó;—¡gracias por vuestras gestiones! Con el éxito que habéis conseguido, me hacéis el hombre más dichoso del mundo.

—Ahora—dijo Pepín,—el único favor que quiero pedirnos es que vuestros respectivos enlaces no tengan lugar hasta que yo me encuentre en condiciones de poder asistir a las bodas.

—Desde luego; antes que lo expresase lo había pensado. Y ahora Jacobo, venid conmigo, pues quiero presentaros a mi madre.

Don Luis no se había engañado al suponer que aquella noticia había de agradar extraordinariamente al herido.

Cuando Jacobo salió del aposento para cambiar su traje, Pepín dirigió a su hermano una expresiva mirada.

—Tampoco creas que me he olvidado de tí—dijo Acebedo;—aun que estaba firmemente persuadido de que mi madre había de querer que permanecieses a su lado, quise arreglar este asunto en definitiva.

—¿Y qué te ha dicho cuando le expresaste tu deseo?

—Que basta que seas hijo del hombre que la hizo dichosa durante los años que fué su marido, pa-

ra que te considere como a su propio hijo queriéndote como a tal.

—¡Ah, Luis! Bendito sea Dios, que después de tantos años como he sufrido, me concede una madre adoptiva y un hermano tan bueno como tú!

Jacobo apareció de nuevo en la estancia.

Aunque en distintas ocasiones había ido al palacio de Peñalosa para ver a Pepín, jamás había hablado con don Beatriz de Mendoza.

Los dos jóvenes despidiéronse del herido, y emprendieron el camino que conducía a la casa de don Luis.

—Madre mía—dijo éste a la tres señora,—tengo el gusto de presentaros a mi amigo don Jacobo Escobedo, hijo del ilustre y desgraciado secretario del hermano del rey. Ya sabe que no os oponéis a concederle la mano de Elvira.

—¡Ah, señora! Me habéis hecho el más dichoso de los hombres, pues hace mucho tiempo que amo a esa joven, por quien tengo las mejores noticias vuestras.

—Es muy buena, don Jacobo—dijo la condesa;—bien acreedora es a que la hagáis dichosa.

—Yo haré todo cuanto me sea posible. Nos amamos, y esta es la base principal para que seamos felices.

—Yo, por mi parte, no dejaré de pedirselo a Dios.

—Y vuestras oraciones tienen necesariamente que llegar al cielo,

Biblioteca de "Diario de Huelva"

Novela histórica de D. Juan Castellano y Velasco

Roberto el Pirata

EL NIETO DEL DIABLO

(TOMO II)

Autorizada por la casa Editorial Castro, S. A. de Carabanchel

FOLLETIN N.º 296

tre ese joven y el herido?—preguntó Teresa.

—Sí—respondió la hija de don Pedro Medrano;—se parecen mucho, pero yo no los confundiría. Hay alguna diferencia.

—Pequeña es.

—¿Cuál os parece más simpático de los dos?

—Si he de responder francamente, el supuesto hijo de la condesa es más franco, más explícito que don Luis.

—¡Ah! ya lo creo; y eso que no le habéis tratado más que poco tiempo.

—¿Sabéis cómo se encuentra de su herida?

—Me han dicho que se curará.

—Mucho me alegraría, pues me es sumamente simpático.

Y Lucía continuó su tarea, haciendo un finísimo bordado, cuya blancura era semejante a la de su alabastrino rostro.

Poco después, Elvira penetró en la estancia.

La felicidad resplandecía en sus ojos.

—Amiga mía—dijo a la hija de Medrano,—tengo que manifestarles que voy a ser completamente dichosa.

—¿Pues qué sucede?

—Recuerdas que hace pocas tardes que te confíé, durante nuestro paseo por el jardín, que amaba a un joven?

—Sí; me dijiste que se llamaba Jacobo Escobedo.

—Es verdad; pues don Beatriz me ha llamado para manifestarme que mi boda con ese joven se verificará el mismo día que la de don Luis con don Luz de Ibañez.

Lucía dió un abrazo a su amiga.

La apreciaba mucho, como ya hemos dicho en otra ocasión.

Verdad es que ambas tenían que simpatizar mutuamente.